

cabeza tan alta como larga; los ojos bastante grandes; la abertura de la boca desciende oblicuamente, y el maxilar llega casi hasta debajo del borde posterior del ojo. La dorsal y la anal se corren entre dos series de escamas mayores que las otras, que forman una especie de canal, donde podrían acaso replegarse dichas aletas por completo; la del lomo comienza en el extremo mismo del hocico, por delante del ojo; las ventrales son muy endeables y están muy próximas; las pectorales estrechas y puntiagudas; la caudal ahorquillada. El cuerpo, la cabeza, el hocico, y hasta el maxilar se

hallan protegidos por escamas regularmente dispuestas. Este pez tiene todo el cuerpo de un bonito argentado muy brillante; los radios de las aletas son negruzcos; la membrana agrisada; y hacia la punta superior de la dorsal se ve una mancha redondeada de color azul claro; las pectorales y la caudal son amarillentas. El teraclis de mancha mide cuatro pulgadas de largo poco mas ó menos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Los únicos ejemplares que se han visto proceden de la costa de Mozambique.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.— Por desgracia

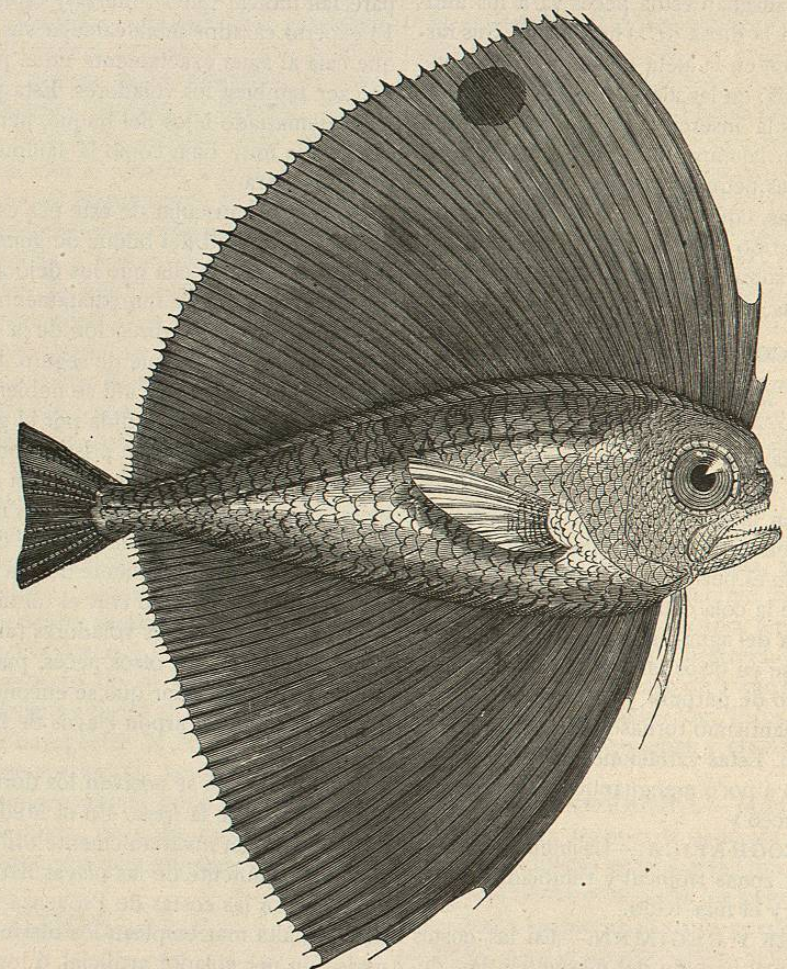


Fig. 163.—EL TERACLIS DE MANCHA

es tan rara esta especie, que no se ha podido estudiarla bien ni tenemos apenas ningún dato que nos dé á conocer sus usos y costumbres.

LOS GALLOS DE MAR—LAMPRIS

CARACTERES.— En la *Edda* se menciona ya otra especie de la presente sub-familia, con el nombre de salmon de Dios, que conserva aun en el día en Islandia. Pertenece al género de los gallos de mar (*Lampris*) que difieren del anterior en puntos muy esenciales, si bien se parecen en la forma exterior del cuerpo. Las diferencias consisten en que su boca está desprovista de dientes y no puede prolongarse tanto como en los peces del género precedente; no tienen radios espinosos; la aleta dorsal es sencilla, pero tiene los radios primeros prolongados y unidos por una membrana común de tal suerte que la parte anterior adquiere la forma de una hoz mientras que la posterior sigue á una misma altura paralela á la curva de la línea media del dorso; las aletas torá-

cicas son cortas, pero también algo encorvadas; las abdominales son largas, en forma de hoz y situadas muy hacia atrás; la anal corresponde á la parte posterior de la dorsal, y la caudal tiene forma de media luna. Las escamas son muy pequeñas, delgadas, y caen tan frecuente y fácilmente que pocas veces se encuentran. No tienen dientes.

EL GALLO DE MAR COMUN—LAMPRIS LUNA

CARACTERES.— Este pez alcanza una longitud de dos metros y un peso de cerca de cien kilogramos, siendo de consiguiente una especie de gran talla. En cuanto á belleza de coloración, compite con muchos peces que habitan mares meridionales. La parte superior del cuerpo tiene un color magnífico de azul de acero brillante que pasa en los costados á azul violeta y en el vientre á rosa. Sobre este fondo se destacan numerosas manchas ovales de color blanco de leche con viso plateado, mientras que las aletas ostentan un

magnífico color encarnado de coral. La primera aleta dorsal tiene dos radios duros y cincuenta y dos blandos; cada torácica tiene veintiocho, la abdominal uno y nueve, la anal uno y veinticinco y la caudal treinta.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Refiere Mortimer que cuando presentó á la Sociedad Real en el año 1750 un gallo de mar cogido en Leith, hubo allí un príncipe de Anababu de la costa occidental de Africa, que á la sazón se hallaba en Londres, el cual reconoció instantáneamente este animal tan raro por ser un habitante muy frecuente de las costas de su país, donde era muy conocido con el nombre de *opah*. Si esto es cierto, resultaría ser también meridional la patria de este pez que hasta ahora se había creído solo propio del norte, pues se le coge con mayor frecuencia en las costas de Noruega y de Islandia que en Inglaterra, por cuyo motivo se creía que venía de los mares mas septentrionales donde vivía á gran profundidad y no se acercaba á las costas sino en el tiempo del desove ó cuando se veía perseguido.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.— Faltan observaciones sobre su género de vida. Algunos que se han examinado tenían en el estómago jibias y otros cefalópodos.

La carne tiene fama de ser muy sabrosa, y de igual mérito que la del salmon, y además según los islandeses, la excelente cualidad de ser un preservativo de muchísimas enfermedades.

LOS CRÁNGIDOS—CRANGIDÆ

CARACTERES.— Antes se contaban entre los escómbridos también los crángidos, reunidos hace poco por Guenther en una familia especial, que difiere de aquella por su esqueleto, y especialmente por su mayor número de vértebras, mientras que la semejanza solo existe en el aspecto exterior. El cuerpo es comprimido lateralmente, oblongo ó bien corto y alto, cubierto de escamas pequeñas ó desnudo. En las aletas se asemejan mucho á las caballas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Se conocen mas de ciento sesenta especies que habitan los mares de todas las zonas y cuyo género de vida se parece en general al de los escómbridos; viven en su mayor parte en las capas profundas, se juntan en bandadas y persiguen á los peces pequeños con tanta furia que cuando suben tras ellos, sacan á veces la cabeza fuera del agua. No persiguen peces sueltos, pero las bandadas no sufren menos de ellos que de las caballas. Su carne es apreciada, pero inferior á la de aquellas.

LOS CARANGAS—CARANX

CARACTERES.— Se distinguen principalmente por tener en cada costado un armazón compuesto de escamas-escudetes crestadas, provistas de una espina y dispuestas en una línea «tan áspera, según se expresa Gessner, como una sierra.» Existen las dos aletas dorsales, pero faltan las falsas pínulas; hay dos espinas sueltas delante de la aleta anal; las torácicas son grandes y largas. Las escamas, excepto las mencionadas de escudete, son pequeñas.

EL JUREL COMUN—CARANX TRACHURUS

CARACTERES.— Se asemeja por su forma á las caballas; su cuerpo es fusiforme, la cabeza puntiaguda, la cola delgada y su aleta robusta. Su longitud viene á ser de 0",30. El color es gris azulado en la parte superior y plateado en la inferior; las aletas tienen un tinte gris, y están sostenidas, la

primera dorsal por ocho radios; la segunda por medio radio duro y treinta y dos enteros; cada torácica por veintiuno, cada abdominal por uno y cinco; la anal por dos espinosos, un medio radio y veintiseis enteros, y la caudal por diez y siete.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Respecto de su área de dispersión concuerda el jurél á poca diferencia tam-

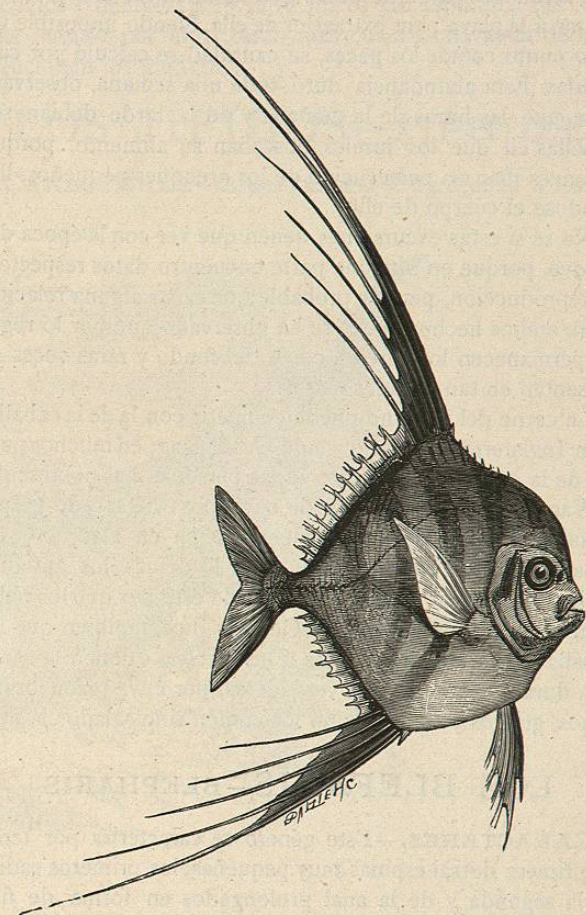


Fig. 164.—EL BLEFARIS ZAPATERO

bien con la caballa; se le encuentra lo mismo en el Mediterráneo que en el Atlántico incluso el mar del Norte; pero es muy raro en el Báltico. Se presenta, según Couch, con regularidad en las costas de Cornualles y de Devon, por lo común aisladamente, siquiera á veces en cantidades extraordinarias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Pocas veces se encuentra el jurél en abril, pero es frecuente en todo el resto del año. Su sitio favorito es junto á la orilla, y á veces se acerca tanto que se le puede coger con la mano; en una tarde de agosto se cogieron próximamente diez mil con una red de mano, y al día siguiente apareció otro enjambre en la orilla, y entonces entraron hombres y mujeres, viejos y jóvenes, grandes y pequeños en el agua para cogerlos, mientras que otros se llevaban los pescados en red y los que les arrojaba la gente desde el agua. Bicheno cuenta que en el año 1834 se aproximó una legión innumerable de estos peces á las costas de Irlanda, y hasta donde alcanzaba la vista parecía hervir el mar; se acercaron tanto que las personas que podían mantenerse sobre alguna roca saliente, no tenían mas que meter la mano en el agua y cerrarla para coger un pez, y no solo uno sino, empleando alguna destreza, hasta tres y cuatro á la vez. Los bañistas sufrían mil molestias á causa de ellos en todo su cuerpo, porque la superficie del mar no parecía de agua sino compuesta de peces. La masa oscura que formaban estos peces llenaba las capas superiores del mar hasta una distan-